

El servicio Universidad-Empresa se consolida como cauce de cooperación entre la Comunidad Universitaria y la Sociedad

**FRANCISCO QUINTANA
NAVARRO**

*Gerente de la Fundación
Universitaria de Las Palmas*

No es gratuito afirmar que el Servicio Universidad-Empresa avanza con paso firme hacia su definitiva consolidación como instrumento de cooperación entre la comunidad universitaria y la sociedad. El volumen de sus actividades se ha incrementado notablemente desde su creación, registrando cifras en progresión constante año tras año, y tanto los profesores y grupos de investigación de la Universidad como las instituciones públicas y las empresas privadas recurren a él con mayor frecuencia para gestionar los fondos destinados a la realización de diferentes proyectos de investigación, informes técnicos-científicos, trabajos de asesoramiento y programas de formación. Los datos más recientes confirman plenamente esta realidad: en 1993, pese a la situación de crisis económica que se ha registrado en nuestro país, y particularmente en Canarias, con disminución de los niveles de facturación de las empresas y restricciones en



el gasto público, el Servicio Universidad-Empresa duplicó el número de sus acciones a través de convenios, subvenciones, servicios externos y proyectos europeos, y con ello, superó ligeramente la cuantía de los fondos comprometidos durante ese año en relación con el precedente.

OBJETIVOS, ESTRUCTURA Y PRESTACIONES

El Servicio Universidad-Empresa fue creado en junio de 1988 por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y la Fun-

dación Universitaria de Las Palmas al objeto de que sirviera de cauce para promover, coordinar y canalizar la colaboración entre la Universidad y las entidades públicas y privadas, fundamentalmente las encuadradas en el sector empresarial, razón por la cual la Confederación Canaria de Empresarios se adhirió al Servicio desde el primer momento. Su finalidad, pues, no es otra que la de actuar como nexo de unión entre la Universidad y su entorno social, facilitando la participación activa y comprometida de los investigadores y profesores universitarios en el desarrollo científico, tecnológico y humanístico de la región; fomentando la realización de todo tipo de accio-

nes de intercambio y cooperación con el sector público y la empresa privada, y de manera especial, gestionando –con criterios de rapidez, eficacia y flexibilidad–, los trabajos y servicios que la Universidad, sus departamentos y profesores realizan para el exterior al amparo de lo que dispone la Ley de Reforma Universitaria y los propios Estatutos de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

La capacidad operativa del Servicio Universidad-Empresa se fundamenta en su peculiar estructura de funcionamiento. Orgánicamente, está integrado en la Fundación Universitaria de Las Palmas, siendo esta vinculación la que le permite desenvolverse con criterios empresariales en su gestión, como si se tratara de una empresa de prestación de servicios, sin dependencia alguna con respecto a los mecanismos administrativos de la Universidad, aunque en estrecha comunicación con ella. No obstante, ese modo de actuar no le hace perder de vista su condición de servicio de interés público, por lo que no persigue finalidad lucrativa alguna, limitándose a percibir por las prestaciones que realiza un mínimo porcentaje de los recursos ajenos que gestiona al objeto de asegurar su propio sostenimiento. Su dirección compete a un Comité de Gestión integrado por miembros de la Universidad, por un lado, y de la Fundación y de la Confederación por otro, a partes iguales, bajo la presidencia del Rector de la Universidad .

Las prestaciones que el Servicio Universidad-Empresa ofrece a profesores y equipos de investigación, lo mismo que a instituciones públicas y empresas

privadas, van desde las labores de información, consulta y asesoramiento hasta las de administración, contabilidad y seguimiento. En cuanto a las modalidades de cooperación, el Servicio gestiona, básicamente, cuatro tipos de actuaciones:

- los *convenios y contratos* entre la Universidad y otras entidades, tanto públicas como privadas, que suelen revestir la forma de convenios de colaboración, de investigación, de formación o de ejecución de informes, estudios, dictámenes y trabajos de asesoramiento científico-técnico;
- las *subvenciones* concedidas por todo tipo de organismos y entidades a departamentos universitarios para la puesta en marcha de proyectos educativos e investigadores;
- los *servicios externos* de la Universidad susceptibles de ser utilizados por empresas, instituciones y particulares, que actualmente ascienden a una veintena, y finalmente,
- los *proyectos europeos* con-

tratados por profesores o equipos de investigación de la Universidad con órganos de la Unión Europea, en los que a menudo también participan otras universidades.

De igual forma, a través del Servicio se realiza la gestión de buena parte de los *masters* y *cursos de invierno* que organiza la Universidad para perfeccionar la formación científica de titulados y profesionales, y también la coordinación de las *prácticas de estudiantes universitarios en empresas*. A buen seguro que esta última prestación va a cobrar una mayor importancia en el futuro inmediato, cuando se pongan en marcha los nuevos planes de estudio y los alumnos tengan que cubrir un número determinado de créditos en régimen de prácticas para completar sus *currícula académicos*. Finalmente, el Servicio Universidad-Empresa dispone de otros dos departamentos integrados en la Fundación: la *Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación de la Universidad* (OTRI), que proporciona información, asesoramiento y apoyo a profesores y



empresas al objeto de desarrollar proyectos de investigación y acciones de intercambio; y la *Asociación Universidad-Empresa para la Formación* (AUEF-Las Palmas), encargada del Programa COMETT.

EL PASADO: UNA TRAYECTORIA DE CRECIMIENTO

Merece la pena detenernos brevemente en la evolución que ha seguido el Servicio Universidad-Empresa desde su creación para observar los rasgos más destacados de su corta trayectoria: el constante crecimiento y la diversificación de sus actividades.

En efecto, al margen de la gestión de inscripciones en cursos de formación, de la coordinación de prácticas en empresas y de las actividades de OTRI y AUEF-COMETT, desde 1984 a 1993 el Servicio ha canalizado 222 intervenciones de la Universidad en concierto con empresas privadas e instituciones públicas, lo cual ha significado la gestión de recursos ajenos por un montante de 1.200 millones de pesetas. Ahora bien, las modestas cantidades de los primeros años de funcionamiento (74 millones en 1988 y 52 en 1989) se han ido incrementando progresivamente hasta alcanzar un volumen de actividad que ronda los 400 millones de pesetas anuales durante los dos últimos ejercicios, siendo aún más importante el crecimiento registrado en el número de actuaciones, que han pasado de los 5 proyectos que se gestio-



naron en 1988 a casi un centenar en 1993 (véase Gráfico 1).

De esas actuaciones, la mayoría corresponde a convenios, que han acaparado el 64.2% de los fondos contratados en el período 1988-1993; le siguen, por orden de importancia, los proyectos europeos, las subvenciones y los servicios externos, que han movido el 18.7%, 12.8% y 4.3% respectivamente. Convenios y proyectos europeos han estado presentes en las estadísticas del Servicio Universidad-Empresa desde su creación, siempre en progresión constante en cuanto al número de compromisos adquiridos. En cambio, tanto las subvenciones como los servicios externos de la Universidad sólo empezaron a tramitarse con regularidad a partir de 1991, pero desde ese año han incremen-

tado su participación porcentual en el cómputo total de prestaciones de manera importante, reflejo del mayor conocimiento que los miembros de la comunidad universitaria, las empresas y las administraciones públicas tienen del Servicio Universidad-Empresa, tanto de sus posibilidades como de sus mecanismos de funcionamiento.

La utilización del Servicio Universidad-Empresa por un mayor número de usuarios pone de manifiesto el notable incremento que se ha producido en la capacidad investigadora de la Universidad a medida que ésta ha ido avanzado en su proceso de consolidación. Cabe añadir, al respecto, que los proyectos realizados por profesores y departamentos para el exterior han contribuido a consolidar las pro-

pías estructuras universitarias, toda vez que han servido para adquirir infraestructura a costes más reducidos, incrementar la formación y experiencia del personal docente, incorporar a la investigación universitaria a un importante número de becarios y alumnos de Tercer Ciclo y aplicar los conocimientos adquiridos en aulas y laboratorios a la mejora de la productividad de las empresas y de la calidad de vida de la sociedad canaria.

EL PRESENTE: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE 1993

Después de hacer un breve recorrido por la corta historia del Servicio Universidad-Empresa, conviene ahora realizar una pequeña radiografía de sus últimas realizaciones con el fin de hacernos una idea más exacta del estado actual de la cooperación entre la comunidad científica y

la sociedad. Para ello analizaremos los resultados de 1993, desglosándolos en tres grandes apartados: número y cuantía de las acciones, procedencia de los recursos e intervención de centros y departamentos universitarios.

1) Número y cuantía de las acciones

Comenzábamos exponiendo que 1993 también fue un buen año para el Servicio Universidad-Empresa. Es más, si comparamos los datos estadísticos del último ejercicio con los registrados en años anteriores comprobaremos que, en el contexto de recesión antes reseñado, sus actividades han continuado con la tónica habitual de crecimiento, como si la crisis –aparentemente– no hubiera incidido sobre ellas. De hecho, el Servicio siempre se ha movido a golpe de ritmos bianuales: gestionó entre 50 y 75 millones de pesetas durante sus dos primeros años, se situó entre los 100 y los 200 en los dos siguientes, y alcanzó la

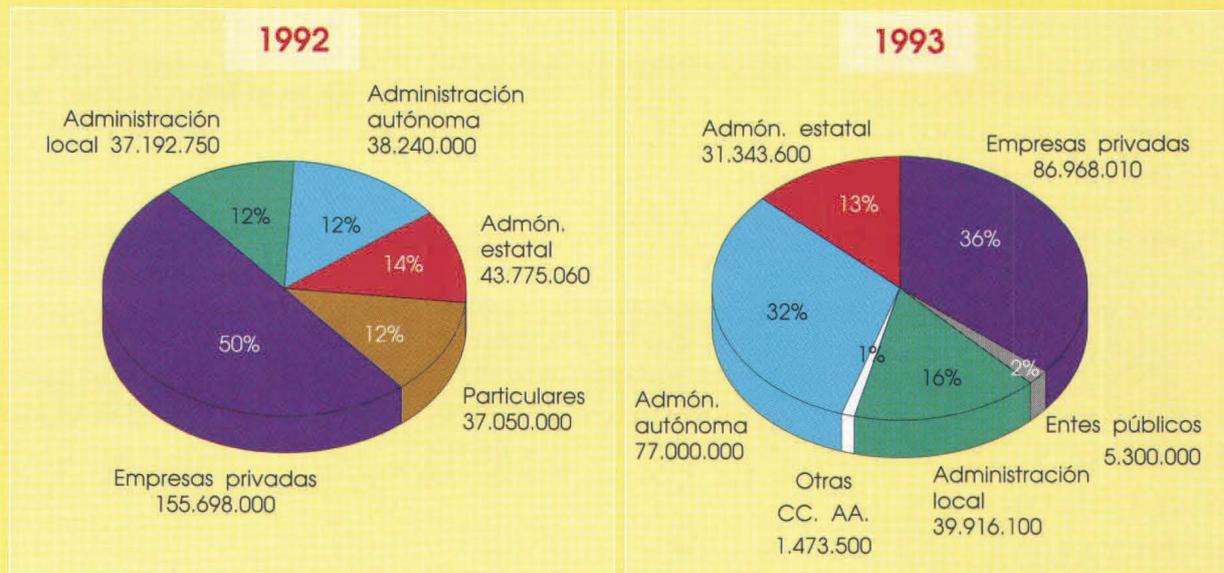
cifra cercana a los 400 millones durante los últimos dos. Los datos de 1993 hay que compararlos, pues, con los de 1992, advirtiéndose así un espectacular crecimiento en el número de acciones, que pasaron de 48 a 95, y un mantenimiento del volumen de contratación con ligerísima tendencia al alza, al subir de 388 a 393 millones de pesetas. El Cuadro 1 recoge de forma clarificadora la comparación de resultados entre uno y otro año.

Como dato relevante, hay que destacar que en 1993 se ha acentuado la tendencia a la diversificación de actividades iniciada en 1991. Así, los convenios y proyectos europeos, pese a elevar o mantener su número, han disminuido su participación relativa en beneficio de subvenciones y servicios externos de la Universidad. La importancia que van adquiriendo estos últimos es, por otra parte, bastante alentadora de cara al incremento de la cooperación entre la comunidad universitaria y las pequeñas y medianas empresas, que constituyen la mayor parte de nuestro tejido productivo. Las

CUADRO 1

Número y cuantía de las acciones concertadas en 1993, comparándolas con las registradas en 1992

TIPO DE ACTUACIÓN	1992		1993		CRECIMIENTO/DECRECIMIENTO DE 1993 RESPECTO A 1992			
	Nº	MP	Nº	MP	Nº	%	Nº	%
CONVENIOS	27	311.9	56	242.0	+29	+107.4	-69.9	-22.4
SUBVENCIONES	12	39.4	20	96.3	+8	+66.7	+56.9	+144.4
SERV. EXTERNOS	6	8.7	16	41.5	+10	+166.7	+32.8	+375.5
PROY. EUROPEOS	3	28.1	3	13.2			-14.9	-52.9
TOTALES	48	388.1	95	393.0	+48	+97.9	+4.8	+1.2

GRÁFICO 2**Procedencia de los recursos contratados a través de convenios**

PYMES, por sus limitados recursos, a menudo no están en condiciones de suscribir convenios de elevadas cuantías con la Universidad, pero sí pueden disponer de estos servicios externos abiertos de forma permanente a la sociedad y capaces de proporcionar modestas prestaciones de naturaleza muy diversa: entre otras, de asistencia veterinaria, análisis de alimentos, estudios clínicos y farmacológicos, propiedades nutritivas, control y análisis de materiales, consultoría acústica, microelectrónica aplicada, control numérico, estudios jurídicos, traducciones e interpretaciones y aula de idiomas.

2) Procedencia de los fondos

A pesar del sostenimiento del volumen de contrataciones, la crisis económica de 1993 no ha pasado desapercibida para

el Servicio Universidad-Empresa. Su incidencia se ha notado, fundamentalmente, en un aspecto concreto: la disminución de los fondos procedentes de empresas privadas con destino a la realización de proyectos universitarios, si bien es cierto que dicho descenso ha quedado compensado con el notable incremento que ha registrado la participación de las diferentes administraciones públicas.

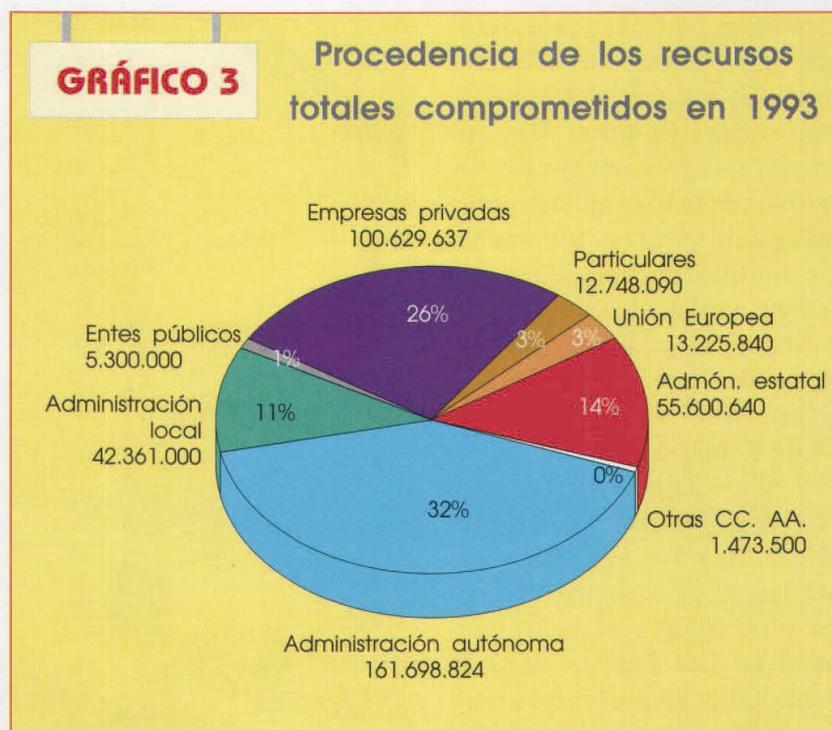
Como se observa en el Gráfico 2, durante el último ejercicio se ha producido una clara inversión de las tendencias apuntadas en años anteriores con respecto a la procedencia de los recursos destinados al apartado de convenios, que es el más importante de todos y el que ha marcado la pauta de las actividades del Servicio Universidad-Empresa desde su creación. En concreto, la aportación de empresas y personas físicas a los convenios suscritos por la Universidad ha pasado del 62% que

representaba en 1992 a sólo un 38% en 1993, incluyendo en este último porcentaje el 2% procedente de las empresas que funcionan con status de ente público. Por contra, el 35% que significaba la participación de las diferentes administraciones públicas en los convenios de 1992 se ha elevado a un 62% en 1993, ocupando un destacado lugar en este incremento los fondos procedentes de la administración autónoma.

Esta importante modificación de la estructura de los recursos ajenos gestionados por el Servicio Universidad-Empresa se manifiesta de forma más acusada si consideramos la totalidad de los fondos contratados en 1993, incluyendo en ellos no sólo los convenios, sino también las subvenciones, los servicios externos y los proyectos europeos, como se recoge en el Gráfico 3. Observamos así que la participación de las administraciones públicas con respecto

a la iniciativa privada se eleva hasta alcanzar porcentajes de 70 a 30 a favor de la primera, consecuencia del mayor número de subvenciones concedidas durante el transcurso de 1993 en relación al año precedente.

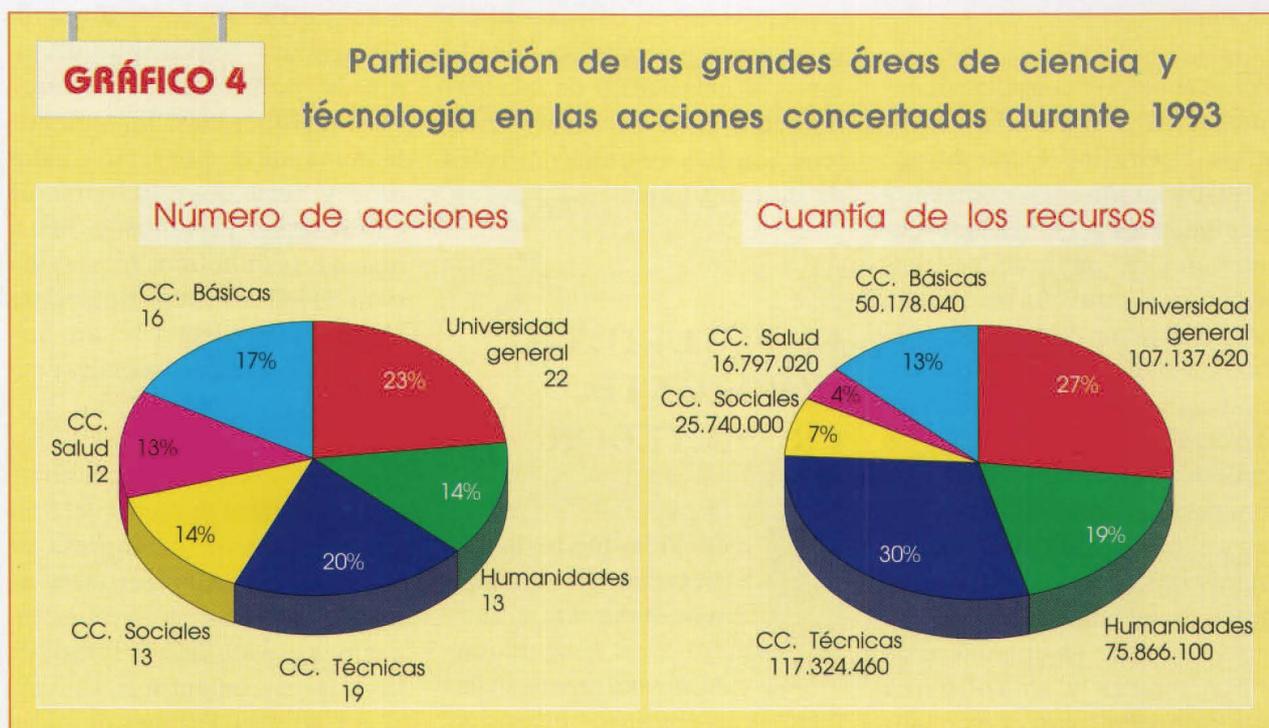
Los gráficos reseñados traducen la incidencia de dos fenómenos paralelos en las actividades del Servicio Universidad-Empresa. De una parte, la reducción de los fondos privados destinados al desarrollo de la cooperación entre la comunidad científica y el mundo empresarial, de resultados del impacto que ha tenido la crisis económica en casi todos los sectores productivos canarios. De la otra, la mayor captación de recursos públicos por parte de profesores y departamentos universitarios, que de esta forma han podido suplir el descenso de las contrataciones privadas para emprender nuevos proyectos de formación e investigación. Conviene aclarar, sin embargo, que la mayor parte de los recursos públicos



asignados por la vía de convenios y subvenciones, aunque sean canalizados a través de las instituciones canarias, proceden de los fondos estructurales de la Unión Europea, circunstancia que explica el considerable incremento de las aportaciones de la administración autónoma.

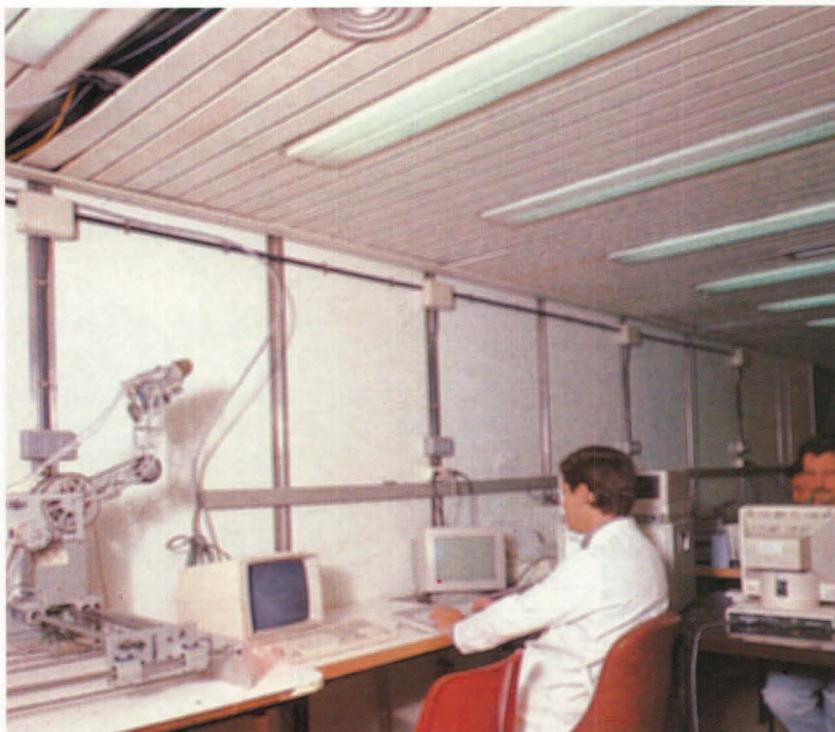
3) Intervención de centros y departamentos

Finalmente, resalta el hecho de que cada año sea más elevado el número de departamentos y centros de la Universidad que suscriben convenios, reciben sub-



venciones, ofrecen servicios externos o contratan proyectos europeos a través del Servicio Universidad-Empresa. Hay que señalar que éste, en sus primeros años de funcionamiento, apenas era utilizado por unos cuantos equipos de trabajo, por lo general vinculados a las carreras técnicas y a Ciencias del Mar, que –por pertenecer a la extinta Universidad Politécnica de Canarias– se encontraban mejor dotados de recursos humanos e infraestructuras científicas. Hoy día, en cambio, todas las grandes áreas de ciencia y tecnología de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria tienen presencia significativa en las estadísticas del Servicio, de tal forma que en el último ejercicio el número de las acciones contratadas se encontraba muy repartido entre todas las ramas, aunque no desde el punto de vista de los recursos asignados a las mismas, donde las carreras técnicas siguen ocupando un destacado lugar debido al superior coste de los equipos necesarios para llevar a cabo las investigaciones.

Las anteriores consideraciones pueden ser contrastadas al observar el Gráfico 4, que ofrece la distribución del número y cuantía de las acciones emprendidas en 1993 por grandes áreas de conocimiento. Al margen de las que figuran vinculadas a la Universidad en general, que representan el 23% del número de actuaciones y el 27% de los recursos, el área tecnológica concentra el 20% de las acciones y el 30% de los fondos comprometidos, mientras que las restantes áreas mantienen un porcentaje similar en el número de intervenciones y sólo difieren de forma significativa en cuan-



to a la asignación de recursos. En cualquier caso, es preciso aclarar que esta clasificación de las acciones por áreas de ciencia y tecnología presenta serias limitaciones, entre otros motivos porque se basa más en la adscripción de los proyectos a un determinado centro o departamento que en los temas objeto de estudio, que muchas veces suelen ser de carácter interdisciplinar y propensos, por lo tanto, al desarrollo de la colaboración entre profesores pertenecientes a distintas unidades de investigación.

EL FUTURO: UN HORIZONTE PROMETEDOR

La acogida que ha tenido el Servicio Universidad-Empresa durante sus primeros seis años de funcionamiento prueba su utilidad –y su vitalidad– como ágil

instrumento de gestión para el desarrollo de todo tipo de acciones y programas de cooperación entre la Universidad y otras entidades, tanto públicas como privadas. El crecimiento del volumen de sus actividades ha estado directamente relacionado con el propio crecimiento de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y con la mayor difusión de su oferta investigadora con destino a empresas, colectivos profesionales e instituciones. Igualmente, la demanda de proyectos, estudios y servicios por parte de empresarios privados y administradores públicos ha servido para encauzar investigaciones universitarias hacia la satisfacción de necesidades sociales concretas.

En consecuencia, resulta obvio concluir que el porvenir del Servicio Universidad-Empresa de la Fundación Universitaria de Las Palmas se encuentra estrechamente asociado al futuro de la cooperación entre la Universidad de Las Palmas de Gran

Canaria y la sociedad canaria. Dado el carácter interactivo de dicha cooperación, todo dependerá del nivel de entendimiento que logren alcanzar sus dos grandes protagonistas: los profesores y equipos de investigación, de una parte; los empresarios y representantes de los poderes públicos, de la otra. En ese diálogo, que ha de ser cada vez más fluido, el Servicio Universidad-Empresa debe actuar como mero intermediario, poniendo medios que propicien el encuentro de unos y otros y haciendo posible, con su gestión,

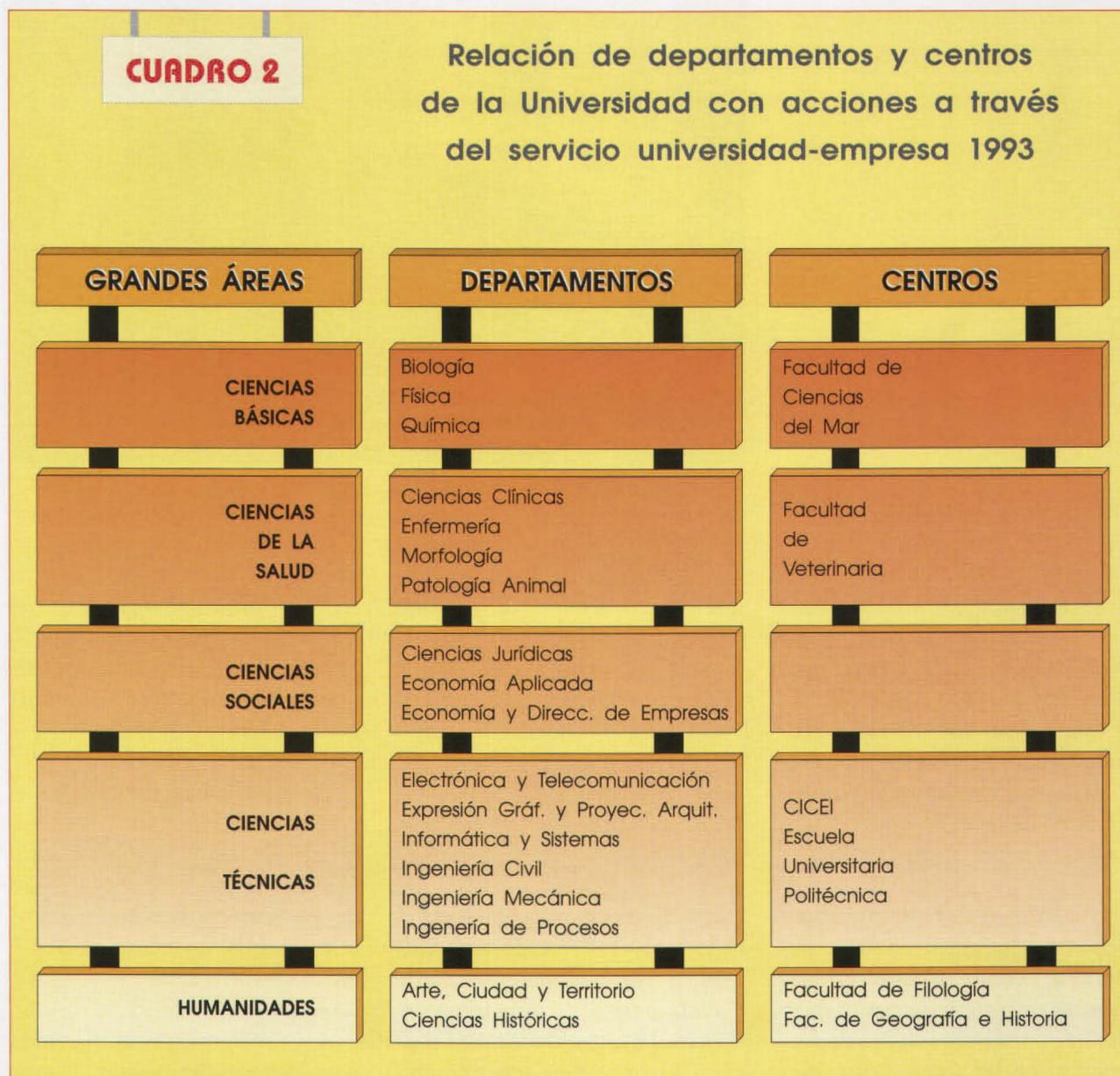
que los acuerdos alcanzados se cumplan a comodidad y satisfacción de todos.

Por los datos analizados, hay sobrados motivos para pensar que el futuro de la cooperación entre la comunidad universitaria y la sociedad es prometedor en Canarias. A pesar de la incidencia de la crisis y de la excesiva atomización de nuestras estructuras empresariales, en los últimos años se han dado pasos considerables en las relaciones Universidad-Empresa y Universidad-Administraciones Públi-

cas. A buen seguro que ambas se intensificarán en éste y los próximos años a poco que se despeje el horizonte de incertidumbre económica y a medida que la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria refuerce sus estructuras docentes e investigadoras y mejore la calidad de su oferta científico-técnológica y las empresas e instituciones canarias eleven el listón de sus demandas y exigencias universitarias con la finalidad de afrontar los grandes retos que Canarias tiene planteados a las puertas del siglo XXI.

CUADRO 2

Relación de departamentos y centros de la Universidad con acciones a través del servicio universidad-empresa 1993



El Programa COMETT y la Fundación Universitaria de Las Palmas

MANUEL J. BETANCOR
GARCÍA

Coordinador de COMETT-Las
Palmas



COMETT es el acrónimo, en inglés, del Programa Europeo de Cooperación Universidad-Empresa para la Formación en Nuevas Tecnologías; es un programa destinado a mejorar la formación de los distintos sectores y así contribuir, mediante el uso de nuevas tecnologías, al desarrollo económico y social de los Estados miembros.

Sus principales objetivos son: *promover* la realización de actividades conjuntas universidad-empresa para la formación, *responder* a las necesidades de formación en las pequeñas y me-

dianas empresas, *promover* la igualdad de oportunidades de formación entre hombres y mujeres, y *fomentar* la dimensión europea.

Para conseguir estos objetivos COMETT se instrumenta en cuatro secciones; la primera de ellas está destinada a promover la existencia de *Asociaciones Universidad-Empresa para la Formación (AUEF)* como es el caso de la Fundación Universitaria de Las Palmas; la segunda se encarga de los *Intercambios transnacionales de estudiantes, profesores universitarios y personal de em-*

presas (sección B); la sección C está dedicada a *Proyectos conjuntos de formación continua en tecnologías avanzadas y de formación multimedia a distancia* y, por último, la sección D destinada a la *realización de ayudas complementarias*

Aunque la FULP está inmersa en proyectos de las cuatro secciones COMETT, sólo se va a hacer un repaso de la actividad en la sección B desde el comienzo de la actividad COMETT en la FULP.

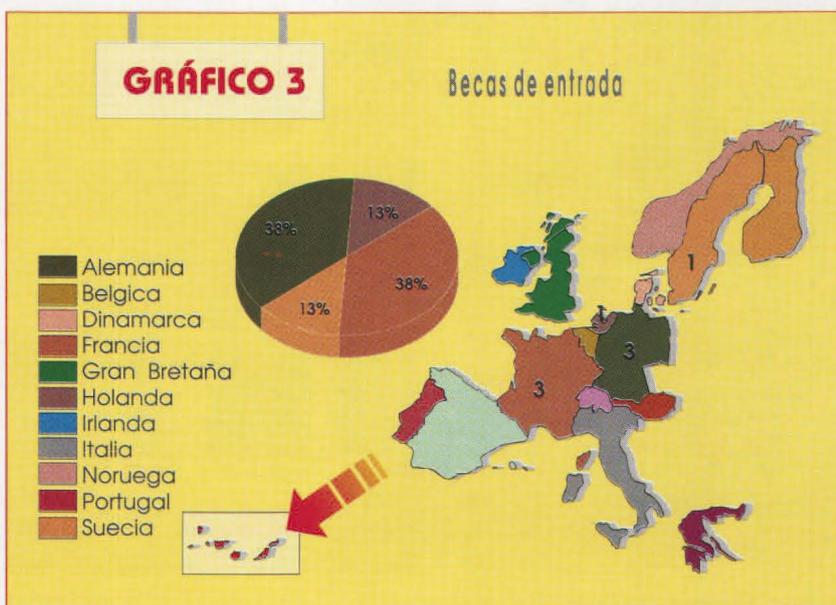
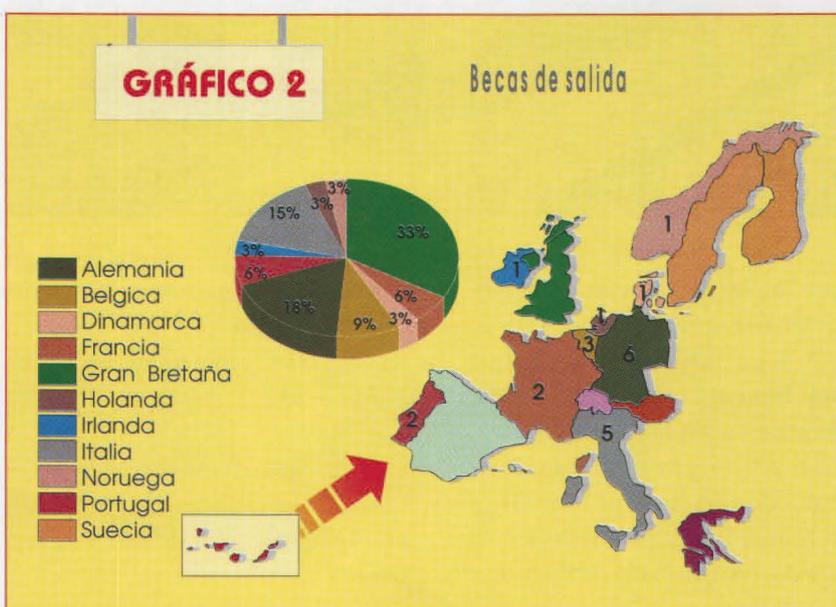
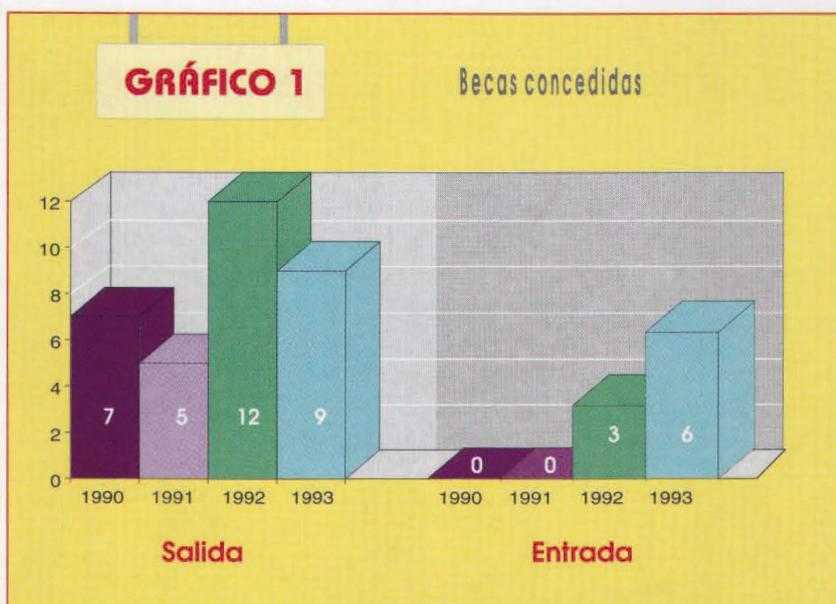
La sección Ba está diseñada para que estudiantes de últimos

cursos o recién titulados realicen estancias en empresas de otros países europeos (UE o EFTA) para mejorar su formación y adquirir conocimientos sobre la tecnología utilizada por otras empresas. El mayor problema que encuentran los alumnos está en encontrar una empresa, de otro estado, que les acoja y proporcione un plan de trabajo; para ayudarles en la búsqueda está la red de AUEF que ponen a disposición de los estudiantes los listados de direcciones y contactos de dicha red. Algunos centros de la ULPGC reconocen como créditos libres o prácticas en empresas estas estancias de formación.

Desde sus comienzos, la AUEF de Las Palmas ha solicitado a la Unidad COMETT un número de estancias (becas) muy superior al que se le ha concedido; aún así, se ha pasado a un régimen en el que los alumnos encuentran empresas para realizar sus prácticas.

En la figura 1 se muestra el número de estancias concedidas desde 1990; en el gráfico se han separado las becas en dos bloques: de Entrada y de Salida; las primeras son estudiantes que han venido a realizar estancias en empresas de Las Palmas, las segundas son de alumnos canarios que han realizado prácticas en empresas de otros países. Como se puede ver en la figura en las dos últimas convocatorias se han concedido 15 becas si bien se solicitaron 50.

Los países de destino, en el caso de las becas de salida, y los de procedencia, en el caso de las de entrada, se representan en las figuras 2 y 3 respectivamente. Se puede observar que la mayoría de estudiantes





que salen prefieren hacerlo a Gran Bretaña (33%), Alemania (18 %) e Italia (15 %); esta situación está reflejada en el gráfico de la figura 2. Esta situación no se corresponde con la procedencia de los alumnos que vienen a hacer prácticas en empresas de nuestro entorno; en

este caso la procedencia ha sido de Alemania (38%), Francia (38%), Holanda (13%) y Suecia (13%).

Hay que destacar en las estancias de salida la realizada en Noruega, país de la EFTA, y en las de entrada la llevada a

cabo por una estudiante sueca. Por tanto, la transnacionalidad, prevista en los objetivos COMETT, ha quedado de manifiesto ya que, en el caso de las becas de salida, nuestros estudiantes han realizado prácticas en nueve países de la Unión Europea y en uno de la EFTA. En el caso de las becas de entrada sólo hemos tenido estudiantes de tres países comunitarios y de uno de la EFTA. Sin embargo, si se tiene en cuenta el número total de becas se puede afirmar que nuestro estudiantes están recorriendo Europa.

La edad media de los alumnos que realizan prácticas en el exterior es de 24'71 años y la de los de entrada de 23'87; es decir, los estudiantes que realizan estancias con el programa COMETT son jóvenes y, por la edad, están finalizando sus estudios universitarios. En la figura 4 se representa un diagrama de barras con las distintas edades de los estudiantes con becas de salida y entrada respectivamente; se puede observar que la mayor parte están entre los 22 y 27 años tanto para la entrada como para la salida.

En cuanto a los estudios que realizan hay una gran variedad, si bien la mayor parte corresponden a las titulaciones de Ciencias Empresariales o relacionadas (33%), seguida por las Ciencias Básicas y de la Salud (27%) y las Ingenierías Industrial y de Telecomunicación (27%), en último lugar aparece las titulaciones relacionadas con la enseñanza (3%); es necesario recordar que las estancias, dentro del programa COMETT, deben realizarse en empresas con el objetivo de adquirir formación en nuevas tecnologías y, por ello, la mayor incidencia está en las

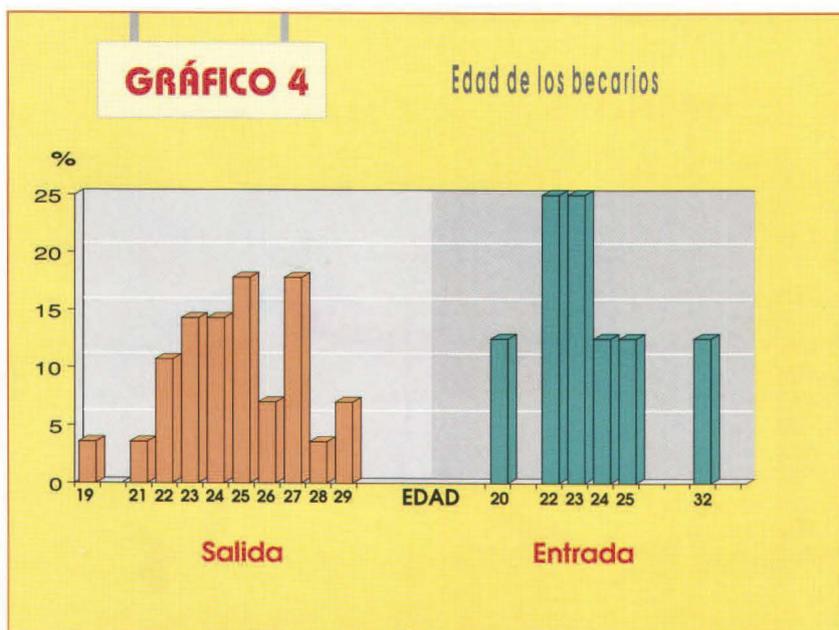
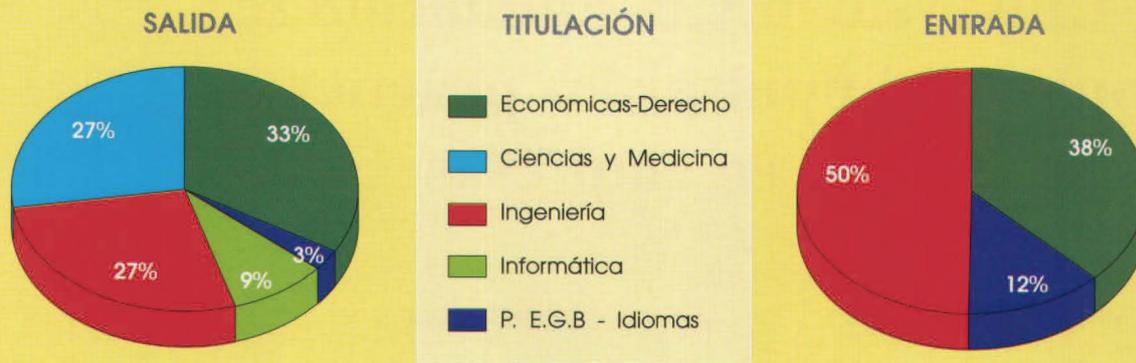


GRÁFICO 5

Distribución por áreas



titulaciones técnicas y en las empresariales. Esta situación está reflejada en la figura 5 donde también están representadas las becas de entrada; en este caso también se siguen los porcentajes mayoritarios de las becas de salida: 38% para Ciencias Empresariales y 50% para las Ingenierías.

En la figura 6 se muestran los datos relativos al sexo de los alumnos que realizan las estancias, tanto de entrada como de salida; en ambos casos los porcentajes son similares: 60% para hombres y 40% para mujeres. Aunque no hay una igualdad entre ambos, se ha conseguido

que, a pesar de que los varones son mayoría en las titulaciones que utilizan este programa, la movilidad de las mujeres sea alta.

En general y como resumen se puede decir que la implantación del Programa COMETT en la Fundación Universitaria de Las Palmas ha sido satisfactoria en función del número de becas concedidas. Se han cumplido los objetivos generales del programa en las distintas estancias realizadas, tanto de entrada como de salida, y se sigue promocionando el funcionamiento de COMETT. La sección que se ha comentado en este número

es la relativa a intercambios transnacionales de estudiantes (sección Ba del programa), pero esta no es la única actividad COMETT que se desarrolla en la FULP, si bien es la más importante.

Hay que destacar que en estos años no se ha producido ninguna solicitud de intercambio ni de profesores universitarios (sección Bb) ni de personal de empresas (sección Bc); por tanto, en los próximos años hay que destinar esfuerzos para que ambos tipos de profesionales puedan utilizar las ventajas inherentes al programa COMETT para mejorar su formación de cara a la utilización de nuevas tecnologías.

GRÁFICO 6

Distribución por sexo

